

Territorios:

Frontera, migración y realidad social



Editores
Carolina Ramírez- Martínez
Neida Albornoz-Arias
Rina Mazuera- Arias

Territorios:

**Frontera, migración y realidad
social**

Editores

Carolina Ramírez- Martínez

Neida Albornoz-Arias

Rina Mazuera-Arias

Territorios: Frontera, migración y realidad social



BARRANQUILLA Y CÚCUTA - COLOMBIA

Editores

Carolina Ramírez-Martínez
Neida Albornoz-Arias
Rina Mazuera-Arias

Autores

Magali Alba Niño
Neida Albornoz-Arias
Myriam-Teresa Carreño-Paredes
Ana Laura Castillo Hernández
Marvi Stefani Durán Suárez
Karla Alejandra Maldonado Parada
Rina Mazuera-Arias
Esthefany Parra Díaz
Carolina Ramírez-Martínez
Akever-Karina Santafé-Rojas
Laura Teresa Tuta
Flor Urbina Barrera
Pedro Miguel Uribe Guzmán
Erika Yelitza Moreno López
Yanine Paola Pérez Carrascal



EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL ACREDITA
INSTITUCIONALMENTE A LA UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
Resolución 23095, del 15 de diciembre de 2016

**Territorios:
Frontera, migración y realidad social**

Editores

©Carolina Ramírez-Martínez
©Neida Albornoz-Arias
©Rina Mazuera-Arias

Autores

©Magali Alba Niño
©Neida Albornoz-Arias
©Myriam-Teresa Carreño-Paredes
©Ana Laura Castillo Hernández
©Marvi Stefani Durán Suárez
©Karla Alejandra Maldonado Parada
©Rina Mazuera-Arias
©Esthefany Parra Díaz
©Carolina Ramírez-Martínez
©Akever-Karina Santafé-Rojas
©Laura Teresa Tuta
©Flor Urbina Barrera
©Pedro Miguel Uribe Guzmán
©Erika Yelítza Moreno López
©Yanine Paola Pérez Carrascal

Grupos de investigación

Altos Estudios de Frontera (ALEF), Universidad Simón Bolívar, Colombia
Rina Mazuera Arias

ISBN: 978-958-5533-42-4

Impreso en Barranquilla, Colombia. Depósito legal según el Decreto 460 de 1995. El Fondo Editorial Ediciones Universidad Simón Bolívar se adhiere a la filosofía del acceso abierto y permite libremente la consulta, descarga, reproducción o enlace para uso de sus contenidos, bajo una licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>



© Ediciones Universidad Simón Bolívar
Carrera 54 No. 59-102
<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/edicionesUSB/dptopublicaciones@unisimonbolivar.edu.co>
Barranquilla y Cúcuta

Producción Editorial

Conocimiento Digital Accesible. Mary Barroso, Lisa Escobar

Urb. San Benito vereda 19 casa 5. Municipio Santa Rita del Estado Zulia- Venezuela. Apartado postal 4020. Teléfono: +582645589485, +584246361167. Correo electrónico:marybarroso27@gmail.com, conocimiento.digital.a@gmail.com

Diciembre del 2018

Barranquilla

Made in Colombia

Territorios: frontera, migración y realidad social / editores Carolina Ramírez-Martínez, Neida Albornoz-Arias, Rina Mazuera-Arias; Magali Alba Niño [y otros 13] -- Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar, 2018.

216 páginas; tablas; figuras a color
ISBN:978-958-5533-42-4 (Versión electrónica)

1. Emigración e inmigración -- Aspectos sociales -- Investigaciones -- América Latina
2. Emprendimiento social -- Investigaciones -- América Latina
3. Problemas sociales -- Resiliencia -- América Latina -- Siglo XXI
I. Ramírez-Martínez, Carolina, editor-autor II. Albornoz-Arias, Neida, editor-autor III. Mazuera-Arias, Rina, editor-autor IV. Alba Niño, Magali V. Carreño-Paredes, Myriam-Teresa VI. Castillo Hernández, Ana Laura VII. Durán Suárez, Marvi Stefani VIII. Maldonado Parada, Karla Alejandra IX. Parra Díaz, Esthefany X. Santafé-Rojas, Akever-Karina XI. Tuta, Laura Teresa XII. Urbina Barrera, Flor XIII. Uribe Guzmán, Pedro Miguel XIV. Moreno López, Erika Yelítza XV. Tít.

304.88T327 2018 Sistema de Clasificación Decimal Dewey 21ª edición

Como citar este libro

Albornoz-Arias, N., Mazuera- Arias, R., y Ramírez- Martínez, C. (Ed.). (2018). *Territorios: Frontera, migración y realidad social*. Cúcuta, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.

DOI:

2

VIAJEROS Y MIGRANTES DESDE LA FRONTERA SUR DE MÉXICO. JÓVENES EN BUSCA DEL LUGAR DEL CAMBIO¹

Flor Urbina Barrera

Doctora en Antropología Social. Profesora- investigadora de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. E-mail: flor.urbina@uacj.mx. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5000-6289>

Ana Laura Castillo Hernández

Maestra en Estudios Culturales. Becaria del programa de estancias de investigación doctoral Conacyt- Universidad Autónoma de Chiapas. E-mail: ana_laura_265@hotmail.com ORCID : Ana Laura Castillo <https://orcid.org/0000-0002-2422-7010>

Resumen

En este texto se analizan las trayectorias de viajeros y migrantes al sur de México, particularmente se muestran trayectorias de jóvenes que se encuentran recluidos en Chiapas, el énfasis no está en su internamiento ni en el origen del mismo, sino en mirar los contextos de una vida familiar marcada por las experiencias migratorias y por la búsqueda individual del cambio. El artículo se divide en tres apartados, el primero caracteriza la frontera sur de México a la vez que se articula la discusión de frontera y migración. El

¹ Capitulo derivado de la investigación titulada: migración y fronteras en la experiencia de los jóvenes.

segundo apartado, muestra las trayectorias de los jóvenes viajeros y migrantes desde Chiapas y Centro América. El tercer apartado esquematiza los elementos que muestran a la migración y al trabajo en los EEUU como parte nodal en las representaciones del mundo que estas familias elaboran.

Palabras clave: Frontera sur, México- Centro América, jóvenes migrantes, reclusión

Travelers and migrants from Mexico's southern border. Youths in search of the place to change

Abstract

Travelers and migrants from Mexico's south border. Youngsters looking for a place to change. On the following text, travelers and migrant's paths in south Mexico are analyzed, particularly, paths of youngsters who are imprisoned in the Mexican state of Chiapas, the emphasis is not on the reason of their imprisonment neither in the aforementioned, instead is in the observation of the contexts of a familiar life marked by migratory experiences and the individual search of a change. The article is divided in three segments, the first characterizes the Mexican south border while articulates the discussion of border and migration. The second segment shows the youngsters path from Chiapas and Central America. The third segment schematizes the elements that show the migration and work in the United States of America as a nodal part in the representations of the world that these families create.

Keywords: South border, Mexico- Central America, migrant youngsters, imprisonment.

Frontera y migración. La frontera sur de México

Los estudios de migración en México tienen una genealogía que ha mirado los desplazamientos hacia el norte, específicamente se ha mostrado a un sujeto masculino trabajador que cruza las fronteras nacionales hacia los Estados Unidos. De manera muy general, pensar en los temas de migración en México es pensar en miles de mexicanos buscando la inserción laboral en los Estados Unidos, principalmente a través del cruce no autorizado, o de la participación laboral no autorizada. En esta tendencia, la migración se ha volcado hacia su aspecto del cruce de las fronteras nacionales, relegando o disminuyendo la centralidad de la migración regional interna o de los otros puntos fronterizos del país;

es decir, en México, la frontera es la norte. La frontera sur es relevante en cuanto está vinculada con el tránsito hacia el norte del país.

Asimismo, las fronteras son vinculadas a los estudios de migración principalmente en el sentido del cruce legal, documentado, autorizado, que ocurre entre las puertas o puentes oficiales. En este sentido desde los estudios de la cultura, se busca ir más allá de mirar el cruce con visas y pasaportes, para entonces mirar el cruce cotidiano, el intercambio permanente e ininterrumpido que acontece a través de las dinámicas transfronterizas. Prácticas históricas que anteceden a regulaciones y a cambiantes disposiciones para resguardo de la seguridad de las naciones, y de las transacciones comerciales que van surgiendo por medio de acuerdos comerciales pactados, convenidos o desconvenidos según sea el caso. Los espacios transfronterizos, esos que comparten, construyen y habitan las sociedades de los países colindantes dan lugar a prácticas y relaciones sociales en un muy amplio espectro, no únicamente a las del cruce regulado y el incumplimiento de trámites y papelería requerida. Es decir, la regulación y cruce autorizado es solo un aspecto, y no el más relevante, de los muchos que acontecen en el ámbito de la migración y las fronteras. En este sentido, la investigación de Hernández (2014) ilustra el estudio de las movilidades transfronterizas históricas de los mames un pueblo indígena maya, en las fronteras entre Guatemala y México, cuyas fronteras étnicas, de identidades y socioculturales aparecen indefinidas a la par de las constantes transformaciones territoriales y político administrativas.

En otras ocasiones hemos disertado acerca de las dinámicas transfronterizas y transnacionales en la frontera norte de México (recientemente, Urbina y Haro, 2018). En esta ocasión, la reflexión se dirige hacia la trayectoria de jóvenes viajeros y migrantes en la frontera sur de México, jóvenes que fueron abordados al encontrarlos en un centro de internamiento para adolescentes² en Berriozábal, Chiapas.

² Las entrevistas fueron realizadas en su totalidad por Ana Laura Castillo Hernández, en el transcurso de las diferentes etapas de un programa de intervención para la realización de actividades que promueven la expresión a través de dibujos y videos con los internos, en el marco del proyecto "Marginación, Género y Etnia en el CIEA Villa Crisol: una propuesta de desarrollo social a través de la fotografía participativa". Proyecto emprendido en Chiapas durante 2013 – 2016; además de entrevistas de seguimiento durante el 2018.

El estado de Chiapas representa la mayor extensión territorial fronteriza al sur de México, lo cual lo vuelve un estado estratégico de paso y punto de llegada para migrantes Centroamericanos cuyo destino final pueden ser estados del norte del país o Estados Unidos. Anguiano (2008) habla de tres circuitos migratorios en los que se mueve la población chiapaneca, el primero es de corta distancia con otros estados del sur del país (Tabasco, Oaxaca, Veracruz y Quintana Roo); el segundo, hacia la Ciudad de México y Estado de México; y un tercero, de mayor distancia, hacia estados fronterizos del norte del país, a su vez interconectado con actividades transnacionales entre Chiapas, Centroamérica y Estados Unidos. Este último circuito atañe a las trayectorias que se presentarán más adelante y que organizan la confluencia de tránsitos diversos, tanto territoriales como de género y generacionales.

Por otro lado, los temas sobre migración y fronteras en el sur de México han cobrado especial interés en aras de una creciente oleada de migraciones desde Honduras, El Salvador, Nicaragua, Guatemala y México hacia el norte de América, provocadas en gran medida a partir de fuertes crisis de Estado. El brindar especial atención a los contextos fronterizos y las rutas migratorias, ha dejado ver una red compleja de localidades, formas de viajes, motivaciones diferenciadas por género, edad, lugar de origen y etnia. En este sentido los contextos y las regiones cobran mayor importancia en tanto nos permite localizar las experiencias migratorias diferenciadas y particulares, pero interconectadas con procesos internacionales de mayor alcance.

El Centro de Internamiento Especializado (CIEA) Villa Crisol³, en Berriozábal, Chiapas, se constituye como punto de encuentro de trayectorias migratorias imbricadas con escenarios de prácticas juveniles que comparten elementos de marginación económica y social. El CIEA

³ Villa Crisol, así se mencionará en lo sucesivo

Villa Crisol con sede en Berriozábalse encuentra entre la carretera que conecta Tuxtla Gutiérrez y Berriozábal en el estado de Chiapas a media hora de la capital y a diez minutos del centro de Berriozábal. Al mismo tiempo, existe otro CIEA Zona Costa en la ciudad de Tapachula, en el que ingresan con frecuencia, a hombres migrantes de origen centroamericano y que a veces son reubicados en el CIEA Villa Crisol a fin de mantener orden y separar pandillas rivales como la Mara 13 y la Pandilla 18.

El municipio de Berriozábal está ubicado al centro del Estado de Chiapas, forma parte de la zona metropolitana o región I, colindante con la ciudad capital del estado Tuxtla Gutiérrez, la ciudad de Chiapa de Corzo y Suchiapa. Así mismo, cuenta con un número preponderante de localidades rurales y en las dos últimas décadas los censos de población y vivienda e informes de CONAPO, la caracterizan por un alto índice de marginación. Su posición geográfica, el clima semi húmedo y fresco permite las actividades de horticultura y agricultura en mayor medida, también se caracteriza por los tejidos de hamacas y adornos. Las dinámicas económicas giran en torno al comercio local de flores, frutas y verduras; también al trabajo de mano de obra para la construcción o actividades de servicios en Tuxtla Gutiérrez, cuya distancia varía de veinte a cuarenta minutos según la zona y el medio de transporte.

Tapachula es una ciudad costera que colinda con Guatemala y por ende, con el resto de Centroamérica, es la ciudad con mayor intensidad en cuanto a dinámicas laborales transfronterizas, migrantes de paso y con asentamientos de población centroamericana en colonias como Linda Vista I y II, o Ranchería el Paraíso, por mencionar algunas; es una ciudad nodal para el tercer circuito que ilustra ya Anguiano (2008), tanto para el traspaso de población migrante internacional como para la ruta migratoria nacional Tapachula-Tijuana. Solar (2014) expone de forma precisa la importancia de los servicios de viajes “tijuateros” que desde inicios del 2000 han crecido de forma significativa en varias ciudades de Chiapas; tal es el caso de Tapachula, Ocosingo, San Cristóbal de las Casas y Tuxtla Gutiérrez, estos traslados se ofrecen al margen de la legalidad y seguridad ofreciendo viajes de 60 horas para llegar a Tijuana o Ciudad

Juárez, presentándolas como ciudades colindantes con la frontera de los Estados Unidos y en donde es posible encontrar opciones de empleo mejor remunerado:

Ofertan dos trayectorias estratégicas que son llamadas rutas Chihuahua y ruta Pacífico. La primera de ellas tiene como destino Ciudad Juárez en el Estado de Chihuahua; la otra, la ciudad de Tijuana en Baja California Norte. [...] Ahora bien estas mismas ofertas de viajes en autobús las encontramos en la ciudad de Tijuana con destino en el estado chiapaneco, con dos salidas por semana, los días miércoles y domingo. En ellos se transportan quienes regresan de alguna de las ciudades fronterizas del norte o de los Estados Unidos, y por tanto requieren transportarse a los estados del sur del país, trayendo consigo enseres, productos, ropa, aparatos electrónicos, herramientas eléctricas y medicinas (Solar, 2014, p. 89).

Este tipo de servicios permite a las personas viajeras transportar no solo productos, dinero o bienes; sino un conjunto de experiencias, imaginarios, expectativas y deseos de migrar; que a su vez son socializadas tanto con la población de origen, de destino y muchas veces de retorno. En este escenario de socialización del viaje y la experiencia del mismo en otras ciudades fronterizas, los jóvenes chiapanecos menores de edad recluidos en Villa Crisol consideran una oportunidad de cambio de vida el migrar, o bien, es parte de sus trayectorias previas a su internamiento.

Algunos de los jóvenes recluidos en Villa Crisol que provienen de Honduras o El Salvador generalmente argumentan estar de paso, incluso algunos han llegado hasta el estado de México y son regresados constantemente, otros son originarios de Chiapas, pero mantienen conexiones con familiares que viven o van a trabajar a Tijuana, Ciudad Juárez, Sinaloa o Austin en Texas; o bien con otros jóvenes reclusos que provienen del CIEA Zona Costa, dónde hay mayor población migrante. Esto permite darnos una idea de las dinámicas fronterizas y transnacionales que simultáneamente articulan prácticas, saberes y expectativas en un espacio que se dimensiona entre los recorridos y circuitos que tocan localidades del norte, centro y sur de México, de la selva chiapaneca o de localidades en Guatemala, Honduras, El Salvador, y también en los

campos de Nebraska o California (Castillo, 2018, p. 21).

Por tanto, el contexto fronterizo de Chiapas y el sur de México no puede comprenderse únicamente como un territorio de paso hacia el norte o bien lugar de destino para migrantes centroamericanos, sino un complejo tejido de rutas de destino y origen, de ida y vuelta. Ahí se observan diferentes escalas de desplazamientos, ya sea de contextos rurales, indígenas o urbanos; a nivel regional entre diferentes localidades clave de diferentes estados, del sur al norte del país o del continente, de cruces de más de una frontera internacional.

Esta gama de formas y sentidos de las movilidades se articulan con condicionantes contextuales particulares de los integrantes de los grupos familiares, en tanto de la posición socioeconómica del grupo, etnia y lugar de origen, género y generación de los integrantes. Chiapas al ser una de las ocho entidades que concentra población mayoritariamente joven y al mismo tiempo cuenta con los municipios más pobres de México, clasificados en pobreza extrema y pobreza según las encuestas de CONEVAL (2016) e INEGI (2015), desde 2010 a 2016 las posiciones se mantienen muy similares; las carencias son principalmente de servicios básicos de vivienda y alimentación, seguido por educación, salud, ingreso y seguridad social.

Antes de presentar a los jóvenes de quienes retomaremos sus relatos, es necesario precisar varios elementos que nos permitan contextualizar la emergencia de los tutelares para adolescentes a partir de 1980 en adelante a lo largo del país y dos de los 58 tutelares para menores, se encuentran en el estado de Chiapas. El primero de ellos era un antiguo y deshabilitado albergue para aislar a enfermos de tuberculosis, el Centro Rochester, en 1981 según Miranda y Vargas (2012) se convierte acorde a la Ley Tutelar en el Centro de Observación y Orientación para Menores Infractores Villa Crisol, a partir de las modificaciones en las leyes penales desde el año 2005, se modificó a un Centro de Internamiento Especializado para Adolescentes (CIEA) Villa Crisol, aludiendo al proceso de privación de la libertad propio de los sistemas penales y por tanto al cumplimiento de condenas según la sentencia, similar a la población adulta.

Posteriormente, las nuevas modificaciones la ley entre 2008 y 2011 han sido encausadas para que el menor infractor pase el menor tiempo posible en prisión haciendo hincapié en que se cumplan sus derechos humanos, proceso que se ha ido visualizando paulatinamente en la menor cantidad de población reclusa de los dos centros en el estado. Las cifras pasaron de 200 jóvenes menores infractores recluidos en CIEA Villa Crisol en el año 2012, a 30 menores infractores en el año 2016.

Tanto el CIEA Villa Crisol y el CIEA Zona Costa, forman parte del engranaje penal y judicial junto con otros 17 penales para adultos, Centros Estatales para la Reinserción Social de Sentenciados (CERSS) y un Centro Federal de Reinserción Social (CEFERESO) ubicado también en la zona costa. No es remoto identificar trayectorias de individuos que van de un CIEA a un CERSS No.14, (Amate, ubicado en Cintalapa, Chiapas), esto debido a que varios son reincidentes hasta cumplir la mayoría de edad y son reubicados en una cárcel para adultos. Algunos antes de ser procesados como menores de edad, son detenidos y remitidos a la cárcel para adultos, Amate, hasta que sus familiares o abogado de oficio demuestran que son menores de edad o que delinquieron antes de cumplir los 18 años.

La ubicación de un centro en Berriozábal y otro en Tapachula, obedece en el primer caso, a que está cerca de la capital, pero lo suficientemente lejos del centro de la capital del estado y del propio municipio de Berriozábal; es decir, lo suficientemente desconectado de la vida social, sin embargo, es fácil observar el aumento de nuevos asentamientos irregulares cerca del centro de internamiento. En el segundo caso, el CIEA Zona Costa en Tapachula, su ubicación está vinculada con la creciente demanda de procesos a menores infractores migrantes, pues la región soconusco junto con la región costa y sierra, conforman un andador de migración internacional; al mismo tiempo, de mayor número de detenciones, entre estas, menores de edad que para separarlos de los sujetos mayores ya internos en las instituciones de retención, son enviados al CIEA Zona Costa, mientras procesan su deportación o bien al ser reconocidos como pandilleros pertenecientes a las maras 13 y haber delinquirido en territorio mexicano.

En el próximo apartado se presentan cinco trayectorias de jóvenes varones que aceptaron compartir su experiencia de tránsitos de vida: hacia la adultez (generación), de una región a otra, de niño a hombre (género). Trayectorias de viajeros en tránsito, de paso por diversos poblados y ciudades, o bien, migrantes en busca de dejar el lugar de origen para establecerse en otra sociedad.

Cinco trayectorias de viajeros y migrantes

Las trayectorias presentadas muestran a dos jóvenes originarios de zonas rurales e indígenas, Juan y Fermín. Otros dos jóvenes Eduardo y Mario, vivieron el proceso de crianza en las periferias urbanas de Tuxtla Gutiérrez, la ciudad capital de Chiapas. Igualmente, analizamos la trayectoria de David, un joven migrante centroamericano, originario de Acajutla, en donde se ubica el más importante puerto marítimo de El Salvador. Los dos jóvenes de origen rural y el salvadoreño se reconocen como homicidas. Los dos jóvenes de la periferia urbana, como ladrones. Los cinco son consumidores de drogas y alcohol que han asistido a programas para tratar adicciones o participan en algún grupo religioso para “alejarse de los vicios y las malas compañías”. Además, participan en cursos escolarizados de programas del Instituto de Educación para Adultos (IEA) o talleres de hortalizas, carpintería, sastrería, panadería, dibujo o fotografía.

Juan: Benemérito de las Américas, Chiapas-Austin, Texas

Juan nació en Benemérito de las Américas, Chiapas, un municipio de reciente creación (1999), a partir de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar firmados entre el EZLN y el gobierno Federal en 1994. Forma parte de la región maya y es un espacio preponderantemente fronterizo, en sus inicios es conformado por población Lacandona, por poblaciones Tseltales y Choles desplazadas por adscripciones religiosas y otro tanto de población migrante proveniente del norte del país (Durango, Sinaloa, Sonora) que fue en un principio alentada a migrar para poblar el lugar, nace como un asentamiento irregular por estar muy cerca de la Selva Lacandona y tener fronteras imprecisas entre el nuevo asentamiento y

las áreas naturales protegidas. Actualmente es un municipio con alta incidencia de migración hacia Estados Unidos.

Juan proviene de una familia rural-indígena. Su papá tiene tres años viviendo en Austin, Texas y su mamá vive de las remesas que el padre envía. Ingresó a Villa Crisol con 16 años de edad por homicidio, su sentencia fue de cinco años. Él nunca ha migrado, sin embargo, a partir de la reclusión, su familia ha planeado llevarlo a Estados Unidos con su papá, puesto que no puede regresar a su localidad, argumentando que el pueblo es muy chiquito y que, al regresar al pueblo, la familia del joven al que mató, lo va a buscar para matarlo o le hará algo a su mamá o hermanos:

Soy de Benemérito, acá por Palenque, yo ahí vivo, es un lugar muy tranquilo pues, es un lugar, ta chico, pues, pero está bonito, hay muchos árboles, ahí lo que hay mucho son ganaderos. Mi mamá se dedica a lo que es el hogar, y mi papá trabaja en Estados Unidos, en Austin, Texas, tiene tres años, no sé bien que hace, cada diciembre venía, pero como caí aquí ya no viene (Juan, 17 años).

También dice que no le gustó la escuela desde pequeño y que le agradó más el trabajo. Sin embargo, ante las difíciles condiciones económicas familiares, a los 14 años de edad dejó la escuela y empezó a trabajar. Cuando el padre emigró, las remesas no fueron inmediatas, eran inconstantes o ausentes. En la posición de hijo mayor, Juan empezó a trabajar y asumió la figura de hombre adulto responsable del cuidado familiar; él explica que debía darse a respetar, lo cual reitera cuando refiere el motivo de la riña en la que mató a otro joven:

Me salí en primero de secundaria, [...] reprobé un año (risas), iba yo a entrar a segundo y ya no quise, le dije a mi mamá que ya no me metiera, ya no quise estudiar, me salí y tenía que ayudar a mi hermano porque en ese tiempo dejó de mandar mi papá.

Sí, era riña pues, que traíamos con un chavo, yo andaba con otros, pero sin coto, no tuvieron nada que ver, sólo yo, yo lo clave con una navaja, es que le estaba pagando a otro chavo para que me golpeará, y él una vez me agarró en una tienda de aquí (Benemérito), pero no me pegó y yo cuando fui yo no iba nomás a agarrarlo, yo cuando fui yo quería

darle ya, la verdad sí. Porque no me gusto que, para mi pues era como una humillación, porque me hizo pasar vergüenza, porque eran cuatro y no me pude defender, estaba una señora un señor y de ahí me agarró, yo ya nomás lo andaba buscando. El vato era de 21 años, pero no dio la talla (Juan, 17 años de edad).

Para Juan, la humillación de que las demás personas lo vieran como fue golpeado es suficiente para decir que no podía solo ir y golpear a quien lo mandó hacer, sino matarlo para tener una revancha, al mismo tiempo, aunque la familia lamenta lo sucedido, el papá considera que estuvo en la necesidad de hacerlo pues de no ser así, el otro joven iba a volver a hacerlo. Sin embargo, no es un tema individual, sino familiar, pues la familia de Juan esta temerosa de las represalias de la otra familia. Ante esa situación, el papá de Juan no puede regresar al pueblo, pues implicaría tener que dar la cara ante los otros familiares y ni Juan puede regresar, por lo que también están planeando pagar un pollero para que lo lleve hasta la frontera norte de México y de ahí cruzarlo a Austin, Texas, ya al trabajar junto con el papá, podrán pagar lo del pollero y mantener a su familia que permanece en Benemérito de las Américas.

Mi papá ya le dijo a mi mamá que me va a llevar a Estados Unidos, cuando salga de aquí, para ponerme a trabajar allá y cambiar de vida. Mi papá caminó por el desierto y así me iré yo, igual, creo que se caminan como seis horas y es muy seguro, porque no está muy quemado ⁴el camino (Juan, 17 años de edad).

Así mismo, para Juan está claro el camino que va a seguir para hacer su viaje y llegar a Estados Unidos, incluso señala que caminar seis horas no le parece mucho porque dónde vive también camina mucho, sin haber estado nunca en el norte de México, él y la familia, así como otros amigos de la comunidad, saben lo que implica estar en la frontera norte, las distancias y las formas de viaje.

⁴ Muy conocido o vigilado por las autoridades

Fermín: Yajalón, Chiapas- Sonora-Sinaloa

Fermín nació en Yajalón, Chiapas, municipio ubicado en la región Tulijá, Tseltal, Chol, muy cerca de la región Maya Selva y con mayoría de población indígena. Su familia radica por temporadas entre Chiapas, Sonora y Sinaloa, mientras que algunos integrantes del grupo familiar se encuentran en Estados Unidos. Sus hermanos migran cada año, según temporadas de cosecha hacia el norte para luego regresar y comprar algún terreno, una camioneta o hacer mejoras a la casa. Él tiene interés de viajar hacia el norte y posteriormente a Estados Unidos.

Sí, mis hermanos ya hicieron dinero, le mandan dinero a mi papá pues para que arregle la casa, y quieren llevarme con ellos para que también compre mi terrenito, allá trabajan recogiendo tomate, chile y frutas (Fermín, 17 años de edad).

Fermín ha sido diagnosticado con problemas de aprendizaje y del habla. A los 13 años de edad dejó la escuela. Él al igual que Juan, no son integrantes de alguna pandilla, se les conoce como “paisas”⁵. A los 15 años ingresó a Villa Crisol acusado de homicidio. Sobresale que los homicidas son temidos por aquellos que están ahí por robo o pandillerismo, a pesar de ser de origen rural y/o indígena que parecería menos violento que la mayoría de los contextos de colonias y pandillas de las colonias de la periferia urbana; sin embargo, en el campo no hubo un lapso de vida juvenil para reunirse con amigos o formar parte de algún grupo. Si no que se inicia la vida laboral desde pequeños, y los momentos de esparcimiento son generalmente con hombres mayores, que trabajan en el campo, al finalizar las jornadas se reúnen a tomar bebidas embriagantes y algunos a drogarse.

⁵ Jóvenes considerados neutrales entre pandillas o maras, pero que a veces hacen favores o son amigos de quienes sí lo son, para ser un paisa respetado, deben imponerse como violentos o potentemente peligrosos ante los demás.

Estábamos todos ahí y estábamos tomando todos, y un loco me decía cosas y me quería pegar y pues no me dejé y me le cuadré pues, él saco una pistola y yo corrí, pero luego me alcanzó y yo traía el machete y pues ahí pasó (Fermín, 17 años).

Fermín mató a su cuñado en una pelea mientras convivían, después de terminar el trabajo en la milpa, no recuerda o no tiene claro porque se inició el pleito, pero dice que su cuñado estaba ebrio y sacó la pistola en plan de juego en un inicio, luego comenzó a perseguirlo para dispararle y él traía un machete, que es parte de sus instrumentos de trabajo, entonces explica que simplemente se defendió. Ahora es rechazado por su hermana y una parte de la familia, argumentando que dejó huérfanos a sus sobrinos. De manera similar al caso de Juan, él supone que los familiares del muerto esperan el momento en que regresé al pueblo para darle muerte también. Es por eso que la alternativa de migrar se vuelve imperante, se presenta cómo la única opción de sobrevivencia.

Eduardo: Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Tijuana

Eduardo ingresó a Villa Crisol a los 17 años de edad, acusado de robo, recibió una condena de tres años, fue liberado al año y medio por buena conducta y por cumplir los 18 años, la mayoría de edad. Posteriormente viajó hacia el norte de México, a Tijuana, Baja California, para reunirse con su madre y sus cinco hermanos.

Nació en Tuxtla Gutiérrez, su madre es originaria de Guatemala y su padre de Berriózabal, Chiapas. A los 13 años de edad dejó la escuela pues mantenía una trayectoria escolar con interrupciones; además, había empezado a consumir drogas un año antes (mariguana, solventes y piedra).

Los lugares de residencia familiar fueron intermitentes entre Chiapas y Baja California durante la mayor parte de su vida. Durante su infancia, los padres permanecían en los Estados Unidos, de ahí que dos hermanas menores nacieron en los Estados Unidos, en tanto que él y cinco de sus hermanos nacieron en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, y han

estado bajo el cuidado de los tíos y abuelos paternos.

Al terminar la escuela primaria, Eduardo y sus hermanos viajaron hacia Baja California. Los padres se habían separado y la madre tenía reacciones violentas, negligentes y era consumidora de alcohol; en medio de esas condiciones, él consiguió regresar a Chiapas con la familia del padre. Ahí continuó con los estudios de secundaria, sin embargo, lo expulsaban constantemente de las escuelas por fumar tabaco o marihuana.

Acerca del año y medio que estuvo en Villa Crisol, expresa que fue un tiempo muy significativo, particularmente para su madurez y cambio de vida; aprendió diferentes oficios y al salir decidió irse a vivir con su madre porque quería cambiar de vida. Asimismo, la familia paterna quería enviarlo lejos de las amistades que eran consideradas una mala influencia. Emigró hacia Tijuana, en donde comenta que continúa consumiendo drogas.

Mario: Tuxtla Gutiérrez-Los Ángeles, California

Originario de Tuxtla Gutiérrez, a los 16 años fue detenido y sentenciado junto con su novia por robo a casa habitación. Pertenece a un grupo llamado “Los sureños 13” y desde su ingreso a Villa Crisol, se ha integrado a grupos religiosos con la intención de alejarse de la pandilla y dejar las adicciones. Su ingreso y acercamiento a las pandillas fue a través de su papá y los amigos de su papá deportados de Estados Unidos. A los 12 años de edad dejó la primaria, su padre había fallecido a causa de una sobredosis de drogas, entonces él empezó a vincularse con amigos de su papá que regresaban de Estados Unidos u otros jóvenes de su edad que habían nacido allá y venían a visitar a sus familias; entonces decide ser parte de los sureños 13, que se reunían en su colonia.

En Terán, colonia la Reliquia, antes había mucho pandillero también, pero ahorita ya no, ya se calmó, había muchos, como le diré muchos homicidios, si mucho robo, así. Yo sureño, bueno es que no son de Tuxtla todos, son de los Ángeles, pero vienen hasta acá y, cotorreamos así con otros sureños, unos nacen allá, [...] ya otros de acá, se van para allá y así se conocen, [...] aquí se hacen también. [...] porque la verdad,

le voy a ser sincero, pues mi papá, mi verdadero papá fue pandillero también y fue de la misma pandilla de donde yo andaba, pero él falleció. Tenía pues sus amigos de EU, venían así y así, y pues sus amigos de acá, me encontraron y me dijeron: “a tú sos el hijo de Rafis, ¿verdad?” porque Rafita se llamaba, Rafa se llamaba, no Rafis, y pues le digo, “La verdad sí soy el hijo” -Y qué onda, y acá-. Me empezaron a hablar pues, [...] tu papá era loco y que acá y que allá, y pues yo les hablé: “No que la verdad yo le quisiera seguir a mi papá andar así con ustedes” y pues me hablaron: “Pues no mira, no hay problema, si quieres vas a andar con nosotros nomás que firmes”. Y empecé andar, empecé andar y anduve ahí cotorreando, nomás que hice una misión también y me hablaron de que yo lo hiciera, y pues si me la gané pues (Mario, 17 años de edad).

Las misiones generalmente consisten en golpear o matar a alguien de una pandilla contraria o de una colonia aledaña; las pandillas parecen estar presentes en prácticamente todas las colonias de la periferia urbanas. Mario explica que regresan a lo que ellos dicen, sus orígenes, principalmente en los Estados Unidos.

A los 15 años se fue a vivir con su novia, “se juntan”, y eso lo motivó a dejar la pandilla de los Sureños 13; ellos aceptaron su salida, pero le prohibieron ser parte de otra, o actuar a nombre de Sureños 13. Al dejar la pandilla comenzó a probar marihuana y otras drogas. En la pandilla no estaban permitidas.

Mmm pues, fue cuando andaba, cuando salí de la pandilla, ee porque la verdad yo probé la marihuana pues, y este, y como los sureños no se meten nada, yo quería probar, quería seguir probando la marihuana (Mario, 17 años).

Sus familiares no estaban incómodos con su participación en Sureños 13, eso era algo común en la familia. Sin embargo, no sabían que se dedicaba al robo, a los 16 años de edad fue detenido y él expresa que sus familiares se decepcionaron al enterarse que andaba robando.

Pues la verdad me regañaron, pues porque nunca lo había hecho y pues mi mamá nunca pensó que iba ser así pues, pues ellos, mi familia me habían dejado ser, porque yo ya andaba más perdido, porque me habían dejado ser pandillero y todo pero no sabían que yo robaba, que

yo iba a robar pues y pues ya fue que, pues robe pues y ya me agarraron
(Mario, 17 años de edad).

Al ingresar a Villa Crisol, comenzó a asistir a terapia para dejar las drogas y acude a pláticas con un grupo cristiano que les visita cada fin de semana. Sin embargo, durante una pelea al interior del Centro entre Maras 13 y pandilla 18, él tomó partido con la Mara, al ser conocidos y amigos de los Sureños 13.

Ahora quisiera terminar mis estudios y apoyar a mi familia, pues apenas estoy estudiando la primaria (Mario, 17 años).

Al momento de la entrevista, se encuentra en medio de la disyuntiva entre volver a ingresar a la pandilla o regresar a las pláticas dominicales de la iglesia y terminar la primaria.

David: Acajutla, El Salvador-Guatemala-Chiapas

David nació en el puerto de Acajutla del departamento de Sonsonate en El Salvador, su lugar de origen está rodeado de playa, ríos, barcos de empresas estadounidenses que dejan y llevan contenedores con alimentos, gasolina, ropa u otros productos. Su papá trabaja en los barcos y viajaba por diferentes países, porque se sube a los barcos a limpiar, vendió la casa para irse a Estados Unidos, en donde trabaja de *wiper* (*limpia parabrisas*) en una empresa de transporte de contenedores, se sube a los barcos por meses y posteriormente regresa a casa, el pago que recibe es en dólares, él quería que David se preparara para entrar a trabajar con él; ya que había dejado la secundaria y se juntaba con amigos que sus padres identificaban como una mala compañía.

David fue detenido a los 16 años de edad en Palenque, Chiapas, por homicidio y delincuencia organizada, junto con otros jóvenes identificados como “mareros”, fue llevado al Amate; posteriormente, con la papelería que envía su mamá, se demostró que era menor de edad e ingresó a los 16 años al CIEA Zona Costa, luego fue trasladado a Villa Crisol en Berriozábal, su condena fue de cuatro años y seis meses.

David no tenía planeado dirigirse a Chiapas, fue simplemente un punto de tránsito, el subirse a la bestia, implicó entrar a territorio chiapaneco; él no tenía un punto de destino en específico, sólo buscaba salir y huir de su familia, del padre principalmente, al representar mucha presión para que dejara a sus amistades y las drogas:

La neta después de que llegaba de estudiar me iba con unos amigos pues a cotorrear, casi cerca de la escuela íbamos a fumar y todo; y él [el padre] se daba cuenta pues, toda la onda pues. Pero [él] nada más le decía las ondas a mi jefa pues, ya mi jefa me las decía a mí; pero de ahí la neta no hacía caso. Ya iba en tercero de secundaria, ya lo había probado pues, desde los trece [años] lo había probado; namas había probado la mariguana (David, 16 años).

A los 14 años, David no tenía dinero disponible, por lo que contar con relaciones de amistad, de cercanía con los guías, y con Maras, le facilitó el viaje. Además, el viajar en el tren, la bestia, implica otros riesgos, aun siendo de la Mara, pues en ciertos puntos, por ejemplo, en Orizaba, Veracruz, eran ocupados por otros grupos criminales como los Zetas. El recorrido implica pausas de hasta un mes en alguna localidad, todas aledañas a las vías del ferrocarril y moverse con guías, que cobran por sus servicios pero que a David no le cobraron por ser parte de la Mara, sin embargo, la dispensa del pago económico, no le eximió de otras formas de pago, por ejemplo, la colaboración y servicio para el grupo de pandilleros.

Primero agarramos el autobús pues, de ahí de donde yo vivo pues hasta Guatemala; de ahí los tres vatos con los que yo venía si traían credencial, como yo no traía pues tuvimos que pasar el río de Guatemala a Talisman, pero estaba pequeño el río, solo pasamos. Namas hasta Talismán llegué, ya fue que nos pasamos por eso de las llantas y de ahí pues que veníamos en pura combi, teníamos que rodear a veces la garita, porque no podíamos pasar pues nos bajábamos antes, luego de ahí Pijijiapan y ya casi llegamos a Arriaga y estuvimos como tres días, después de los tres días agarramos el tren para Ixtepec, Oaxaca y ahí estuve estacionado yo. Sí arriba, se puede ir arriba pues y abajo, quería irme hasta Estados Unidos, pero luego me quede aquí, ahí pues en Ixtepec, Oaxaca, un rato más o menos como un mes creo, ya de ahí subí para arriba, subí [...] con un loco de la Mara, para Veracruz; de ahí agarramos otro tren

para Sierra Blanca, tuvimos nomas esperando que pasara el tren de ahí, pasamos por Córdoba, Orizaba; de ahí estuve en Lechería (Estado de México), ahí estuvimos unos días nada más.

Luego me bajé con un guía, pues así le decimos nosotros pues a los polleros, con un guía pues hasta Tenosique nos bajamos, de allá agarramos un tren en Tultitlan para bajarnos hasta acá abajo, de allá, nomás unos días estuve en Huhuetoque, en el Estado de México, de ahí me bajé otra vez hasta abajo (al Sur de nuevo), pues fuimos a traer tres chavas Hondureñas, pues de que iban queriendo ir para arriba, pero ya las traía otro vato. Ya venían con otro camarada pues, ya las encontramos en Tenosique, de ahí estuvimos unos tres días esperamos pues, hasta que llegara el tren, de ahí agarramos para Palenque, ahí estuvimos un rato, ahí me quede cotorreando una leve (David, 16 años).

El recorrido que hizo David en compañía de otros amigos y guías, muestra no solo el deseo de “subir” hacia el norte, sino también el uso de ese medio de transporte y de esta ruta para “subir y bajar”. Ellos regresaron al sur, a Tabasco y Chiapas, siguiendo por encargo, a tres mujeres hondureñas de una pandilla contraria. Él lo expresa como un viaje de diversión que implicó incluso enamorar a las jóvenes para generar confianza y luego matarlas, pero no algo propiamente planeado por él o sus compañeros, sino algo que fue surgiendo en el camino, reforzado con la imposibilidad de seguir hacia el norte. Además, para la organización, David les era más conveniente entre la ruta del tren sur-centro de México, puntos identificados en donde se cometen asaltos, violaciones y homicidios, bajo el presupuesto de que, por la edad, las condenas son más leves y cortas y pueden salir más pronto.

Al llegar al CIEA se identificó como Mara 13 ante los demás; un tanto, como estrategia para protegerse de la pandilla contraria y para adquirir un estatus en ese contexto que brinda reconocimiento a tal adscripción. En otros contextos, como en la cárcel para adultos, dónde hay mayor población de la Pandilla 18, es mejor omitir e incluso ocultar su adscripción actual.

Este reconocimiento o identificación no solo es por sus tatuajes, su lenguaje corporal, códigos o por nombrarse como tal, sino porque

algunos han tenido contacto previo en las calles, durante el viaje a lo largo del territorio que recorre el tren, o mantienen redes de contacto con población carcelaria a lo largo del país, e incluso con población de El Salvador, Guatemala y Estados Unidos. Mientras tanto, su papá envía dinero a México para la manutención dentro de Villa Crisol y se mantiene en comunicación con su mamá únicamente por teléfono:

Ahorita acaba de llegar pues, parece que antier llegó, se bajó del barco pues, andaba bolo ayer creo, cuando tiene pues me manda de 25 o 30 dólares [...] bueno ahorita tiene dinero guardado pues porque va ir a sacar un curso pues a Honduras, porque se va ir de otro nivel pues, se va ir de bombero pues, va ganar más dinero. Según si gana más dinero puede ser que mi jefa pueda venir pues, va a tener que sacar pasaporte pues, para que pueda entrar, o un permiso pues. Mientras, cuando tiene dinero me habla todos los sábados, cuando no tiene, no. Por lo menos ayer hablé, pero porque bajé al juzgado, a veces voy y les pido de favor, me hacen favor (David, 16 años).

David explica que emprendió el viaje por diversión y curiosidad de subirse a la "bestia"⁶ e ir acompañado por guías (llamados en México polleros); después de los constantes conflictos con sus padres y aparte de ser animado por sus amigos. Además, el viaje y la misión fueron un rito de pasaje para ser incorporado a la Mara. Al ingresar al CIEA con un estatus de poder mayor por encima de los demás, pues por ser extranjero, viajar en la bestia y matar a tres mujeres enemigas de la Mara, se le heredó

⁶ Así se le dice al tren que tiene como trayectoria el cruce de territorio mexicano desde el sur al norte de México, y es el medio más peligroso pero el más utilizado para los viajes ilegales de población centroamericana con deseos de llegar a Estados Unidos. Peligroso no solo por los costos físicos del clima y la peligrosidad del tren, sino por los grupos delictivos que han tomado posesión de ciertos lugares de cruce, principalmente Maras 13 y los Zetas.

⁷ "Es el que lleva la palabra, o sea que el ranflero es el que va indicando qué vamos a hacer, y todo, él es el que nos dice sobre los pañuelos, o sea que llevamos un pañuelo azul pues, porque el rojo no lo llevamos nosotros, y así nos habla pues, que cosas van bien y que cosas no [...] es el líder, o sea que para ser jefe, tiene que saber más, como le diré, así como uno de Cancún, vino pues y le habló ahorita el líder que es ahorita, que él sabía todo y que se había ganado el respeto para ser el ranflero y pues ya quedó él" (Mario, 17 años de edad).

el puesto de “ranflero” (el líder⁷).

Internos en el CIEA Villa Crisol

En documentos anteriores, Castillo (2014-b; 2016) ha reflexionado sobre los hallazgos del proyecto de intervención, particularmente acerca de la condición de sujeto infractor, del estar interno privado de la libertad; asimismo, de la discusión sobre la condición de masculinidad, juventud y la vinculación con prácticas violentas. Así mismo, de la identificación de estos jóvenes varones como criminales y pandilleros. Castillo ha señalado los posicionamientos en un marco de relaciones de poder, dónde entra en juego la masculinidad, la adscripción a una pandilla, el conocimiento de otros territorios, el hecho delictivo mismo como diferenciación y la estancia en CIEA Villa Crisol como ritual de paso para seguir perteneciendo a una organización o pandilla. Por ejemplo, aquellos que antes de Villa Crisol estuvieron internados con población adulta, es decir, el haber “pisado la grande” antes de entrar a un CIEA les confiere un estatus de supervivencia y experiencia de cárcel mayor (Castillo, 2014). Una presentación general de la población de internos es la siguiente:

[Los internos son]originarios de diversos contextos como los municipios de Tuxtla Gutiérrez, Yajalón, Simojovel, San Cristóbal de Las Casas, Ocosingo o de otros estados (Veracruz y Michoacán) o países como El Salvador y Honduras...El rango de edades de los jóvenes que ingresan al CIEA Villa Crisol es de 12 a 25 (ante la ley se consideran adolescentes de 12 a 18 adultos y adultos jóvenes hasta los 25 años) suelen cumplir condenas hasta de 10 años, según el delito. En general, las razones de ingreso son robo, pandillerismo, daños a salud, violación, homicidio, o golpes a terceros. La mayoría proviene de colonias urbanas marginadas de la capital del estado como Patria Nueva, la 24 de junio, Las Granjas, La Reliquia o Terán por mencionar algunas; otra minoría proviene de ciudades denominadas zonas agrícolas o selváticas, en otros casos de comunidades indígenas (Castillo, 2014, 82).

Es evidente la coincidencia de sus trayectorias delictivas con condiciones de carencias y pobreza, sin embargo, no hay que perder de vista que la permanencia o no en un centro de reclusión, obedece además del quebrantamiento de la ley, a los capitales económico, cultural, social

y político que se tenga para una defensa adecuada; además, la racialidad, etnicidad y corporalidad asociada a la criminalización, incluso el no hablar español como un atenuante para permanecer en reclusión.

En busca del lugar del cambio. La representación del mundo entre grupos familiares y las transiciones de los más jóvenes

Este apartado busca redirigir la mirada acerca de estos jóvenes, más allá de fijarlos, objetivarlos, como delincuentes. Una noción de trayectoria implicaría la consideración de un conjunto de estadios, experiencias, periodos y tránsitos. Se trata aquí de emerger los contextos de los grupos familiares de procedencia, anteriores al internamiento. Asimismo, de otorgar centralidad a las aspiraciones de proyectos futuros, que serán fundamentales en la toma de decisiones hoy en día y que dirigen las relaciones sociales y las interacciones que se están estableciendo en el tiempo presente (Urbina, 2014).

El análisis de las trayectorias de estos jóvenes se aborda considerando dos ejes transversales. El primero, el de representación del mundo; el segundo, desde una noción de transición. La representación del mundo alude al proceso cultural, es decir, esa producción espacial y temporal, que en concatenación con las prácticas sociales y las interacciones de los grupos sociales producen significados, y estos significados empujan y dan sentido a las prácticas, prácticas sociales que, nuevamente, reconfiguran significados. Se trata de las clásicas líneas de la sociología comprensiva de Max Weber que afirma que la acción individual implica la reflexión, es decir, los sentidos y significados que los individuos le dan a sus actos (Weber, 1998). En el mismo sentido, la representación del mundo que los individuos elaboran y que da lugar a los actos y a las interacciones cotidianas, emerge a partir de los significados que se producen socialmente, “que son una creación que emana de y a través de las actividades definitorias de los individuos a medida que éstos interactúan” (Blumer, 1992, 4).

La representación del mundo que elaboran los grupos familiares de procedencia de estos jóvenes contiene imaginarios laborales, que se refieren a condiciones de trabajo conveniente y lucrativo, relacionados con la migración; hasta aquí, estos grupos familiares no muestran el deseo de salir en conjunto

su localidad. Para ellos la migración implica la partida de alguno o algunos de los integrantes del grupo, mientras otros permanecen en el lugar de origen en espera de recibir las remesas, o los beneficios de mejores salarios, o del ahorro acumulado durante algún tiempo. Es en la migración en donde se articulan los dos ejes transversales, la representación del mundo con la noción de transición. La noción de transición nos permite en este contexto emerger una serie de transiciones, de generación, de género, del estar en tránsito – viajero; además, de mantenerse transitando en la búsqueda del lugar del cambio cuando las condiciones presentes parecen agobiantes.

Entendemos la transición como una fase de la trayectoria de vida en donde tiene lugar un alejamiento con respecto a un estadio, se arriba a una condición liminal, es decir, mediante algún evento, un ritual, una cosa⁸; entonces, se inicia el acercamiento y la adscripción a la nueva condición, fase o estatus. (Van Gennep, 1986). En este sentido, las transiciones de generación aluden al alejarse de la infancia, para ser reconocidos socialmente como sujetos adultos, con las responsabilidades y prácticas propias de la población adulta de cada sociedad en particular. En las sociedades urbanas de occidente se han instituido varios indicadores del tránsito: finalización de la etapa escolar, ingreso al espacio laboral, emancipación de la residencia paterna, unión o matrimonio, parentalidad (Coubès, Zavala y Zenteno, 2005). Tales marcadores han sido discutidos en cuanto a su pertinencia y generalización para la población mexicana, en donde se encuentra que tales eventos pueden ocurrir en tal secuencia, o con diversos ordenamientos, parcialmente, incluso solo alguno. Es decir, las transiciones de la infancia hacia la adultez admiten construcciones concretas, diversas y particulares (Miller y Arvizu, 2016).

Las transiciones de género implican la identificación de los sujetos con características que le atribuyen un reconocimiento social como hombre o como mujer con una serie de elaboraciones culturales acerca de las feminidades y las masculinidades, articuladas y excluyentes. Esto

⁸ Cosas en el sentido de la corriente de la interacción social, las cosas pueden ser: objetos físicos, instituciones, ideales, situaciones, categorías de personas como madre, amigo, trabajador (Blumer, 1992).

es los sujetos no solo deben evidenciar el tránsito hacia la adultez, sino mostrarse como un sujeto adulto femenino o masculino. Por ejemplo, un sujeto adulto masculino, mostrara características como fortaleza para el trabajo, rudeza, valentía, capacidad de proveeduría, ser padre, etcétera.

En las trayectorias de estos jóvenes es posible identificar las transiciones de género y generación, de la misma forma, de una vinculación inmediata con el tránsito territorial, es decir, con los desplazamientos de ellos mismos o de los otros integrantes del grupo familiar (padre, madre, hermanos). En concatenación, es perceptible otro tránsito, el de la búsqueda de un lugar que permita lograr un cambio; un alejamiento de las malas influencias, del control parental, de los enemigos en el pueblo, un acercamiento a un lugar con mejores opciones laborales, que permita conocer otros ámbitos o experimentar vivencias desconocidas.

1. Juan. Creció en un poblado rural e indígena cerca de la selva Lacandona.

Transiciones de generación- dejar atrás la infancia

- a. A los 14 años de edad dejó de asistir a la escuela.
- b. Empezó a trabajar para participar de la coproveeduría de la familia.
- c. El padre se fue a buscar trabajo y el envío de dinero ha sido irregular. Ante la ausencia del padre, y de recursos económicos, se fue a trabajar al campo y como repartidor de tortillas.
- c. Asumió la responsabilidad de cuidar a su hermano menor.

Transiciones de género

Desde los 13 años encuentra que se siente mejor como trabajador que participa de la vida en el ámbito público, fuera del entorno del resguardo familiar, por lo que es importante ser un hombre respetado y dar pruebas de su fortaleza y virilidad.

Trayectorias viajeras

- a. Él siempre ha vivido en Chiapas.
- b. El padre emigró a los Estados Unidos en donde ingresó sin documentos.

En busca del lugar del cambio

Migrar fue la opción elegida por el padre. A partir de que el padre se fue, él se vio empujado a alejarse de la infancia. Tanto él, como su padre, al ser los hombres de la familia, deben responder ante los parientes de la víctima a quien Juan dio muerte, por lo tanto, no pueden hacerse presentes en el pueblo; Juan y sus padres esperan que, al quedar en libertad, logrará trabajar y cambiar de vida en Estados Unidos.

2. Fermín. Creció en un poblado indígena de la región Maya Selva.

Transiciones de generación- dejar atrás la infancia

- a. A los 13 años de edad, dejó de asistir a la escuela.
- b. Desde pequeño, en cuanto el cuerpo se lo permitió, ha trabajada en las labores del campo.

Transiciones de género

Una expresión de masculinidad es el reunirse a convivir con otros trabajadores e ingerir bebidas embriagantes. A los 15 años de edad, mientras se embriaga y drogaba en compañía de otros hombres, se vio involucrado en una riña como parte de la demostración de su figura de respeto.

Trayectorias viajeras

Los hermanos mayores y otros integrantes de la familia se insertan en trabajos temporales entre Chiapas, Sonora, Sinaloa y en los Estados Unidos.

En busca del lugar del cambio

Cuando salga de Villa Crisol no parece viable regresar al pueblo, ya que teme por su vida; por lo tanto, espera viajar hacia el norte del país y en algún momento intentará cruzar hacia los EEUU.

3. Eduardo. Creció en la periferia urbana de Tuxtla Gutiérrez

Transiciones de generación- dejar atrás la infancia

- a. A los 12 años de edad empezó a consumir drogas (mariguana, solventes y piedra), al año siguiente dejó de asistir a la escuela.
- b. Encontraba más atractivo el trabajo que la escuela. El primero, ofrecía un entorno más libre para reunirse con otras personas que también gustaran de consumir drogas.

Transiciones de género

Los hijos varones tienen un ámbito de mayor libertad para salir a las calles, y para participar en la decisión de abandonar la escuela. En el caso de las hijas, el abandono escolar no siempre es expresado como una decisión propia, sino como una instrucción o prohibición resuelta por otros.

Trayectorias viajeras

- a. La madre es guatemalteca.
- b. Ambos padres han migrado entre Tijuana y los EEUU
- c. Las hermanas menores son nacidas en los EEUU
- d. A los 13 años de edad, la madre lo llevó a vivir a Tijuana

En busca del lugar del cambio

Ya ha salido de Villa Crisol y emigró hacia el norte de México, a Tijuana, para mantenerse alejado de los amigos que han sido una mala influencia.

4. Mario. Creció en la periferia urbana de Tuxtla Gutiérrez

Transiciones de generación- dejar atrás la infancia

- a. Huérfano de padre, cuando llegó a los 12 años de edad, dejó de asistir a la escuela primaria.
- b. Empezó a reunirse con hombres de la colonia que fueron amigos de su padre.
- c. Al encontrarse sin siquiera los estudios de primaria concluidos, empezó a dedicarse al robo.

Transiciones de género

- a. Solicitó ser aceptado como parte de la pandilla "Sureños 13" para mostrar que era un hombre confiable, leal.
- b. A los 15 años inició la vida en pareja y se "junto" a vivir con su novia.

Trayectorias viajeras

- a. En la colonia están presentes las pandillas formadas por migrantes que han sido deportados desde los EEUU
- b. Las pandillas se integran no sólo con deportados, también con jóvenes con doble nacionalidad de familia chiapaneca pero nacidos en los EEUU.

En busca del lugar del cambio

- a. Está buscando terminar la primaria, para poder apoyar a su familia.
 - b. Participa de una terapia contra el consumo de drogas.
 - c. Se reúne los fines de semana con un grupo cristiano.
-

5. David. 16 años. Creció en el puerto de Acajutla, en El Salvador¹

Transiciones de generación- dejar atrás la infancia

- a. A los 13 años dejó de asistir a la escuela secundaria.
- b. A partir de entonces pasaba el tiempo en las calles con sus amigos y consumiendo marihuana.
- c. El padre se mantiene alejado ya que trabaja en los barcos.
- c. A los 14 años decide confrontar la autoridad de los padres y se va de la casa.

Transiciones de género

- a. A los 14 años decide dar muestras de su hombría al comenzar a tomar decisiones propias. Abandona la ciudad e inicia un viaje sin destino específico.

Trayectorias viajeras

- a. El padre viaja permanente trabajando en los barcos que arriban al puerto de Acajutla.
- b. El padre trabaja para una empresa estadounidense.
- c. Antes de que se integrara a la Mara 13, su padre esperaba llevarlo a trabajar con él a los EEUU.
- d. David salió de El Salvador rumbo a Guatemala
- e. Ingresó a Chiapas, México.
- f. Ha viajado en el techo del tren, recorriendo diversos estados desde Chiapas hasta el centro de México.

En busca del lugar del cambio

- a. Al interior de Villa Crisol mantiene una posición de autoridad, es considerado un líder, es temido y mantiene acceso al alcohol y las drogas.
 - b. Sólo mantiene contacto con la madre, se mantiene distanciado del padre quien continuamente le reprendía.
-

Reflexiones finales

La frontera sur de México mantiene especificidades que articulan población mexicana y centroamericana habitando localidades tanto rurales como urbanas y un mosaico de pobladores indígenas y mestizos ampliamente diversos. En la literatura sobre los fenómenos fronterizos y migratorios se presenta más heterogénea que la frontera norte del país. En el norte el principal objetivo, aunque no el único, pero sí el más visible, es ingresar a los Estados Unidos. En la frontera sur, los objetivos son diversos y entre otras posibilidades implican: permanecer en Chiapas o en otros estados del sur, dirigirse hacia las grandes ciudades del centro del país, mantenerse en tránsito y en circuitos entre México y Centro América, o bien, atravesar el territorio mexicano para llegar a las ciudades del norte, o dirigirse al norte en busca de cruzar otra frontera más, la de los Estados Unidos.

En esta ocasión hemos identificado a través de un conjunto de jóvenes abordados en Chiapas, una serie de elementos que configuran trayectorias de vida con un eje fundamental, la migración. Estos jóvenes se encuentran en el estatus de infractores o criminales, sin embargo, no son migrantes a partir de esa condición, es decir no se van porque son infractores; sería más inminente pensar que son infractores como secuela de los procesos migratorios que les rodean y que son profundamente significativos en su historia de vida.

El padre de David trabaja en Estados Unidos, el de Juan también, de la misma manera que los hermanos de Fermín. Eduardo es miembro de una familia multinacional y transnacional, él es mexicano, la madre guatemalteca, las hermanas estadounidenses por nacimiento y el padre chiapaneco trabajador migrante. Mario por su parte, perdió a su padre quien estuvo involucrado en consumo de drogas y en las pandillas formadas por migrantes deportados desde los Estados Unidos y por jóvenes méxico-americanos. La migración y el trabajo en los EEUU es parte nodal en las representaciones del mundo que estas familias elaboran. La trayectoria de Juan muestra que los saberes sobre el norte se transmiten

entre los que han estado allá y los que esperan ir asumen que conocen los caminos y las posibilidades, a partir de los relatos de los otros.

Sin embargo, un posible lugar para un cambio de vida no siempre remite al país norteamericano, es decir, el norte es sólo una opción, a veces aparece como la única opción, pero emigrar como alternativa no debe equipararse al anhelo de emigrar. Estos jóvenes hablaron de viajar sólo por experimentar, por conocer, para buscar trabajo, para seguir la tradición familiar, pero no iniciaron el trayecto buscando ser criminales, ni pasar recluidos un periodo de su juventud.

Como citar este capítulo

Urbina Barrera, F., y Castillo Hernández, A. (2018). Viajeros y migrantes desde la frontera sur de México. Jóvenes en busca del lugar del cambio. En N. Albornoz-Arias., R. Mazuera- Arias., y C. Ramírez- Martínez. (Ed.), *Territorios: Frontera, migración y realidad social*. (pp. 58-86). Cúcuta, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.

DOI:

Referencias

- Anguiano Téllez, M. E. (abril-junio, 2008). Chiapas: territorio de inmigración, emigración y tránsito migratorio. En *Papeles de Población*, 14(56), 215-232.
- Augé, M. (2018). El viaje como ilusión y como promesa. *Revista de Antropología Iberoamericana, Antropólogos iberoamericanos en Red*, 13(1), 11-21.
- Blumer, H. y Mugny, G. (1992). *Psicología social. Modelos de interacción*. Buenos Aires: CEAL.
- Castillo Hernández, A.L. (2014). Tesis de maestría. Masculinidades desde los márgenes: experiencias y trayectorias de jóvenes en el Centro de Internamiento Especializado para Adolescentes Villa Crisol, Berriozábal, Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Universidad Autónoma de Chiapas. Facultad de Humanidades.

-
- Castillo Hernández, A.L. (2014-b). Reconstrucción de masculinidades de jóvenes en reclusión a partir del ejercicio del biopoder en el CIEA Villa Crisol. En *Devenir. Revista de Estudios Culturales y Regionales*, 6(24), 55-66.
- Castillo Hernández, A. L. (2016). Juventudes y masculinidades desde los márgenes. Experiencias socioculturales de jóvenes en reclusión. *Nósis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 25(50-1), 79-98.
- Castillo Hernández, A. L. (2018). Región transfronteriza: apuntes teórico-conceptuales para pensar la región desde la experiencia migratoria femenina centroamericana. *Devenir. Revista de Estudios Culturales y Regionales*, 11(34), 17-40.
- CONEVAL. (2010). Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Medición de la pobreza en México y en las Entidades Federativas.
- CONEVAL. (2014). Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Medición de la pobreza en México y en las Entidades Federativas.
- CONEVAL, (2016). Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Medición de la pobreza en México y en las Entidades Federativas.
- Coubès, M. L; A., Zavala de Cosío, M. y Zenteno, R. (2005). *Cambio demográfico y social en el México del siglo XX. Una perspectiva de historias de vida*. México: Porrúa.
- Hernández Castillo, R. A. (2014). Migración y procesos culturales en la frontera sur mexicana. En J. M Valenzuela (coord.), *Transfronteras: fronteras del mundo y procesos culturales*. Tijuana, México: El Colegio de la Frontera Norte.
- INEGI. (2016). Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de Seguridad Pública. México.
- INEGI. (2015). Anuario Estadístico y Geográfico por Entidad Federativa 2015.
- Miller, D., y Arvizu, V. (2016). Ser madre y estudiante. Una exploración de las características de las universitarias con hijos y breves notas para su estudio. *Revista de la Educación Superior*, XLV (1); No. 177, 17-42.

-
- Miranda, L. A., y Vargas, G. A. (2012). Tesis de Licenciatura. La fotografía como herramienta de comunicación para la inclusión y el desarrollo social de los jóvenes internos de Villa Crisol. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas. Facultad de Humanidades.
- Solar Fonseca L. (2014). *Así se va yendo la plebe. Identidad(es) y socialización migratoria en las travesías terrestres entre Chiapas y Tijuana* (Tesis doctoral). Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
- Urbina Barrera, F. (2014). Discursos y percepciones acerca del futuro escolar y laboral de jóvenes de bachillerato de Ciudad Juárez. En Urbina, coordinadora. *Jóvenes en perspectiva. Diversas visiones, prácticas y discursos de los jóvenes mexicanos*, Ciudad Juárez, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Urbina Barrera, F., y Haro Pérez, A. (2018). Jóvenes binacionales en Ciudad Juárez. Ente la búsqueda del bienestar y los desfases del Estado. En *Devenir. Revista de Estudios Culturales y Regionales*, 11(34), 67-86. Chiapas: Universidad Autónoma de Chiapas.
- Van Gennep, A. (1986). *Los ritos de paso*, España: Taurus.
- Weber, M. (1998). *El político y el científico* (1919), México: Colofón.

¹ Acajutla, resulta un punto geográfico relevante al pensar en los viajeros, no en referencia primero a los que salen de ahí, sino a los que arriban; es un importante puerto de atracción turística, que se anuncia en los folletos del turismo de cruceros con hermosos arrecifes de coral y señalado como especial para practicar el buceo. Aquí vienen muy atinadas las palabras de Marc Auge, al reflexionar sobre el viaje como ilusión, "el turismo se desarrolla: los países que dejan los emigrantes son lugares a veces acogedores para los turistas extranjeros." (Auge, 2018, p. 13).

El libro, presenta la complejidad social de algunos territorios de América Latina, con énfasis en Colombia, Venezuela y México, aunque no se limita a ellos. La violencia -tanto estructural como interpersonal- y la migración aparecen como constantes de la vida fronteriza. Aunque también se abordan las violencias, la violación a los derechos humanos, la impunidad y la migración fuera de las franjas fronterizas de los territorios. Se analiza la violencia interpersonal en Venezuela, expresada en delitos (linchamientos, saqueos, robos, presencia de grupos armados organizados y represión de la protesta por parte del Estado) como parte de la crisis socio económica y política. De otro lado se ve se la intersección entre violencia y migración de múltiples formas, por ejemplo, la violencia como motivación para migrar y también una constante durante el camino; elementos como la violencia de género, familiar, cultural y en el emprendimiento, como diversidades sociales que se dan en el espectro de la migración.